



Policy on Purpose

Episode 12: Former President of Costa Rica Luis Guillermo Solís and Vice President of Nicaragua Sergio Ramirez

ANNOUNCER: This is "Policy on Purpose," a podcast produced by the LBJ School of Public Affairs at the University of Texas at Austin. We take you behind the scenes of policy with the people who help shape it. For more, visit lbj.utexas.edu.

VICTORIA DeFRANCESCO SOTO: Yo soy la Dra. Victoria De Francesco Soto, profesora en el LBJ School of Public Affairs, y tengo el gran placer de ser su servidora en este podcast: "Policy on Purpose." Es honor de tener dos personas que por décadas han sido líderes políticos en Centro América. El presidente Luis Guillermo Solís de Costa Rica y el vice presidente Sergio Ramírez de Nicaragua. Hoy hablaremos sobre los problemas y oportunidades que enfrenta la región de Centro América, sus relaciones con sus vecinos al norte y la crisis migratoria que vemos. Señores, bienvenidos.

LUIS GUILLERMO SOLÍS: Muchas gracias.

SERGIO RAMÍREZ: Gracias.

DeFRANCESCO SOTO: Hoy en día, la región de Centro América ha capturado la tensión política en los Estados Unidos. Por un lado, se habla de una crisis fronteriza a causa de las caravanas. Por otro lado, se habla de una crisis humanitaria. ¿En la opinión de ustedes, cual es la naturaleza de la crisis migratoria que vemos? Presidente Solís.

SOLÍS: Bueno. Me- Primero que nada, agradezco mucho esta oportunidad de acompañarles en este podcast y espero que muchas personas que nos escuchan puedan por medio de este programa informarse mejor sobre la situación que es compleja en la zona fronteriza entre México y Estados Unidos. Pero no revestida de la gravedad y caos con que a veces se dibuja. La verdad es que este es una zona, como saben los habitantes de la frontera, de un gran dinamismo humano. Los intercambios cotidianos son de decenas de miles de personas que se trasladan de un país a otro y las últimas oleadas migratorias que se han producido desde Centro América responden a los fenómenos de otras anteriores. Gente que tiene que huir de sus países y, yo he insistido en esta idea, que ellos no están migrando, están escapando de sus realidades nacionales, particularmente la violencia criminal y de la falta de empleo. Y esto es un fenómeno que se ha venido desarrollando desde hace mucho tiempo y no es exclusivo de la frontera entre Estados Unidos y México y de México con Centro América. También hay migraciones sur-sur importantes que algunas ocasiones e incluso son mucho mayores de las que se han producido entre Estados Unidos y México como resultante de los viajes de los centroamericanos. Me refiero obviamente la de venezolanos

que están saliendo hacia Colombia o la de nicaragüenses que están saliendo hacia Costa Rica como resultado de la creciente represión en sus países de origen.

Entonces yo digo, hay una situación humanitaria que es deplorable que debemos de atender con rapidez porque afecta a personas de carne y hueso: a personas enfermas, a niños, mujeres, y hombres que vienen desperrados de sus países de orígenes, pero no debemos tampoco exacerbar los miedos apelando a figuras que no reflejan esa realidad.

DeFRANCESCO SOTO: Gracias.

RAMÍREZ: Yo creo que el fenómeno de las migraciones es muy viejo. Ha afectado siempre a Estados Unidos, a Centroamérica. Así como el presidente Solís dice, está afectando ahora la parte mediterránea, de Europa con todas estas migraciones masivas. Hay un concepto de la filósofa Adela Cortina que yo recordaba ahora con nuestra reunión con los profesores que es a la aporofobia, que es un rechazo a los pobres más que a los migrantes porque a los turistas extranjeros no se les rechaza. A la persona que tiene recursos y llega a un país se le recibe bien. A los que nunca terminan de recibir bien es a los más pobres, ¿no? Se les culpa de ser maleantes, se les culpa de ser gente de tercera categoría precisamente porque son pobres y porque son pobres se vuelven peligrosos. Yo recuerdo mi lectura de "Las uvas de la ira" de John Steinbeck. Que él narra la migración de la gente pobre en Oklahoma que es desplazada por la gran industria algodonera, de sus pequeñas parcelas hacia California. Y cuando van camino a California son tratados como extranjeros a pesar de que viven dentro del trayectorio de los Estados Unidos. Y se elabora un término despectivo que es los 'okies.' A la gente de Oklahoma se le llamaba los 'okies' despectivamente porque eran pobres y porque iban de manera masiva con sus familias, con sus trastos en los pequeños camiones en que viajaban. Y eran despreciados precisamente porque eran pobres no porque fuera de otro estado norteamericano.

DeFRANCESCO SOTO: Sí, bueno. Lo que vemos es la humanidad es lo que muchas veces en el diálogo político, en esa retórica, que se olvida la humanidad.

SOLÍS: Y si me permite interrumpirla, yo quisiera traer a colación también lo que no se dice. Y son los beneficios que traen estas poblaciones migrantes. Que son personas que en una inmensa mayoría vienen a trabajar en diferentes actividades productivas tanto en la agricultura como en los servicios. Son personas que vienen generalmente con más educación. Los migrantes tienden a ser las personas más dispuestas y más emprendedoras de las sociedades de donde surgen. Y son las cuales los países que les acogen no podrían funcionar muy bien. La generación de riqueza que producen los inmigrantes de diferentes países en los Estados Unidos en todos los niveles, desde los científicos indios que trabajan en Silicon Valley hasta los agricultores que recogen tomates en el valle de San Fernando aportan a las economías de los países cantidades considerables de recursos que son esenciales para su desarrollo.

DeFRANCESCO SOTO: Sí. Presidente Solís, quería enfocarnos un poco en su país, en Costa Rica que es reconocido como uno de los países más estables y prósperos de Latino América. ¿Cómo puede Costa Rica mantener esta posición y a la vez apoyar a sus vecinos que están viviendo momentos de gran tumulto político y de violencia?

SOLÍS: Bueno, de forma muy coloquial lo diríamos en la región centroamericana: 'raspando la olla.' Es decir: compartiendo muchas veces de lo que no disponemos en cantidades suficientes. Lo digo porque pese a su estabilidad y pese a que se ha resuelto de manera parcial, inmediata, el tema del déficit fiscal, Costa Rica tiene una economía que es vulnerable. Muy dependiente de los mercados del norte y

particularmente de los Estados Unidos en más de un 50%. Y que tiene un problema de déficit por una parte y de deuda externa por el otro que combinados significan una carga muy grande a la economía y la producción nacional. Entonces la presencia de emigrantes en cantidades como las que estamos recibiendo de Nicaragua y de otras nacionalidades, hemos tenido cubanos en el 2015 y de haitianos en el 2016 y siguen llegando de otros lugares, etcétera. Venezolanos, muchos en los últimos seis meses, por ejemplo, constituyen desafíos que hay que atender. Atenderlos significa provisión de alojamiento, de comida, de servicios de educación de salud para las personas que lo requieran. Y eso se ha ido garantizando a lo largo de los años. Creo que ha habido, en general, en todos los gobiernos de Costa Rica una actitud muy consecuente a los principios del país. Pero la única manera es compartiendo lo que hay y no siempre lo que hay es suficiente. Y otra vez, no es solo el problema de Costa Rica, también he tenido oportunidad de hablar con diligentes de otros países por ejemplo de Líbano o de Chipre o de países que, en el marco de Naciones Unidas, han intervenido en la materia de emigraciones y los problemas que ellos tienen son mucho mayores que los que tenemos nosotros aquí. En el caso de Líbano, por ejemplo, con la emigración siria, que representa prácticamente un 25% de la población del país. Entonces, claro eso ya significa-- Ya son palabras mayores, pero la solidaridad y la política pública diseñada con el propósito de atenderlos es la única salida.

DeFRANCESCO SOTO: Sí. Gracias, presidente. Vicepresidente Ramírez, recientemente leí en el New York Times que usted describe al presidente Ortega como a un animal herido: "Sigue en pie, pero no falta mucho para que caiga." Por favor, hablemos del momento político hoy en Nicaragua y de qué pasará ya que la herida metafórica de la que habló acabe con el presidente Ortega.

RAMÍREZ: Porque un gobierno, por muy autoritario que sea, tiene siempre alguna base de sustentación a la sociedad. Si hasta el 18 de abril, cuando comienza esta crisis en Nicaragua, Ortega contaba con la indiferencia del gobierno de los Estados Unidos, la indiferencia de la comunidad internacional que no se preocupaba por lo que ocurría en Nicaragua. Tenía un aliado en las empresas privadas, en las cámaras empresariales, había un pacto entre cual los empresarios se podían hacer su dinero libremente mientras tanto no se metieran en política. Por lo tanto, se ausentaban de la política y no se preocupaban del deterioro institucional del país y del autoritarismo creciente. Todo eso se rompió. Todos esos factores de - digamos de estabilidad - que tenía Ortega no existe más y entonces, su poder está basado en la fuerza represiva, en la represión desmedida. 600 presos políticos, miles de exiliados en Costa Rica y en otros países, la imposición del silencio, de opinión, la expulsión de periodistas, el cierre de medios de comunicación. Eso, en lugar de ser forma de consenso, son deterioros muy serios que hacen que una persona tenga poder, pero no sea capaz de gobernar, que son dos cosas muy distintas. Entonces, a largo plazo esta batalla está perdida. Y yo-- por eso hacía esta comparación de que la saco de las imágenes de caza, ¿no? Cuando un animal recibe un tiro en el codillo y puede correr todavía, pero necesariamente en algún momento caerá porque tiene ya su carrera limitada, ¿no?

DeFRANCESCO SOTO: Y, bueno, pues en la política no es ciencia exacta, pero vicepresidente Ramírez, si usted pudiera calcular meses, años, semanas, ¿qué le queda al presidente Ortega?

RAMÍREZ: Pues, yo creo que el único recurso sensato que le quedaría es negociar unas elecciones adelantadas bajo reglas de supervisión internacional transparentes con un nuevo tribunal electoral y que sea el pueblo el que decida quién va a ser su nuevo gobernante o, en última instancia, que decida si se quede alguien que Ortega apoya si él ya no se presenta. Pero que haya una decisión popular y que sea respetada esa decisión. Es la única manera de traer paz al país porque, si no, corremos otros riesgos indeseables. Entonces, yo quiero eso, ¿no? Que en algún momento se imponga la sensatez.

DeFRANCESCO SOTO: Bueno, quiero pasar a otro país de la región: México. La semana pasada oficialmente inició el programa "Remain in Mexico," permanecer en México. Donde los migrantes centroamericanos buscando refugios humanitarios en los Estados Unidos tienen que permanecer en México mientras que se les decida el caso. ¿Les parece buena esta política? Y: ¿Qué papel, opinan ustedes, debería jugar México en los temas de la emigración de Centroamérica hacia los Estados Unidos? Sí.

SOLÍS: Bueno, a mí me parece que México juega un papel capital en los temas migratorios y en otros temas. México lo he llamado yo en otros momentos nuestro hermano mayor. Es-- Forma parte del corazón, de un complejo cultural que se extiende desde los Grandes Lagos de los Estados Unidos hasta la península de Nicoya, la gran Mesoamérica de la que hablaban Quirico y Jiménez Moreno. Yo le atribuyo a México esa posibilidad y esa obligación porque es una responsabilidad compartida entre México y Centroamérica. Y creo que he estado muy presente en muchos momentos importantes para la región centroamericana, en otros no tanto, dependiendo de la política interna de México y yo esperaría un poco más de activismo de parte de la nueva administración que ha dicho pues que no quiere involucrarse indebidamente en los temas que tienen que ver con otros países. Volviendo a la doctrina estrada, que ha sido siempre como una referente muy importante a la política exterior de México, pero bueno espero que eso no incluya los temas humanitarios como son los temas de la emigración. Finalmente, la zona fronteriza entre México y Centro América experimenta problemas serios. No solo porque es la más pobre de México, sino porque también allí operan fuerzas del crimen organizado que hacen que la presencia, el paso de centroamericanos por la zona del Istmo de Tehuantepec y el estado Oaxaca y de Quintana Roo pues siempre ha sido complicada. Entonces yo le atribuyo un papel muy importante. Sobre el programa mismo yo no tengo suficiente información respecto de las particularidades de trasladar una carga muy pesada a México, ¿verdad? Porque la acumulación de personas que buscan entrar a Estados Unidos o de, en general, de emigrantes en las zonas fronterizas le aportan al país beneficios y logran trabajo, pero si no constituyen una fuente también de tensión social y ya lo hemos visto en expresiones en Costa Rica, también con respecto a Nicaragua. Pero no por los migrantes nicaragüenses si no por los que querían pasar por Nicaragua desde el sur, cubanos y haitianos y en otros lugares. Entonces, el gobierno mexicano yo creo que solidariamente asume una responsabilidad muy grande. Escuchaba en las noticias que se espera que estas personas que buscan refugio en Estados Unidos puedan estar meses, sino años esperando que se les autoricen las visas y, a juzgar por otros programas que también están en curso, el porcentaje de personas que reciben el estatus de refugiados es ínfimo. Al rededor del 5% entiendo en los programas regulares. No veo tampoco que haya mucha voluntad de parte del gobierno en Washington de facilitar y acelerar esos procesos. Entonces, veremos cuáles son las consecuencias allí. México es un país muy grande. Estoy seguro que el vigor de la economía mexicana podrá atender las necesidades de trabajo de toda esta masa y que el presidente López Obrador, como ya lo ha dicho, facilitará las condiciones laborales para estos emigrantes que estén temporalmente en México. Pero todavía es demasiado pronto para saber el éxito que tendrá la iniciativa.

DeFRANCESCO SOTO: Vicepresidente Ramírez, si quiere hablar también sobre el papel que juega México, pero también el papel que juegan los países en sí. Los países centroamericanos:

Nicaragua, Costa Rica, El Salvador, Guatemala. ¿Qué papel pueden jugar estos países en apoyar a México o de tratar de empezar una conversación con los Estados Unidos?

RAMÍREZ: Yo creo que el problema migratorio hacia los Estados Unidos se concentra más entre Honduras, Guatemala y El Salvador, ¿no? Porque en Nicaragua la gente no quiere emigrar. En las encuestas de opinión el 50% de la gente dice que se quisiera ir del país, lo cual es un asunto muy desgraciado, ¿no? La mitad de un país que se quiere ir de un país me parece que es algo trágico. Pero la emigración en

Nicaragua se dirige más bien hacia el sur, se dirige hacia Costa Rica. Y es aquí donde yo veo el porqué. Porque en Costa Rica hay salarios más altos, hay condiciones de seguridad social más alta, y condiciones de educación y de salud que son mucho mejores que en Nicaragua. Entonces, si un exportador de café en Nicaragua recibe pues, una temporada cien dólares, en Costa Rica recibiría mil, digamos. Recibirá diez veces más porque las condiciones de salario son mayores. Y es allí donde me parece que el programa de retención migratoria del presidente López Obrador, y yo le consejo toda la buena intención del mundo, me parece que en términos humanitarios es una medida muy loable, donde puede fracasar es ahí. Porque el migrante centroamericano se dirige hacia los Estados Unidos para sobrevivir, pero también para enviar un remanente de dinero a su casa que queda atrás, a sus familiares. Y tiene que tener un ingreso suficiente para sobrevivir y para enviar dinero a su casa. Si los salarios mexicanos-- El salario mexicano, por labores en el capo, por ejemplo, por ahí hay que pararse a los Estados Unidos. Ese es un problema que el tiempo, como decía el presidente Solís, el que nos tendrá que decir es muy temprano para firmar algo, ¿no?

DeFRANCESCO SOTO: Muy cierto. El presidente Trump ha amenazado en retirar fondos de apoyo a El Salvador, Honduras, Guatemala, a esta región. La lógica de que esto presionaría a los gobiernos a estos países a imponer orden. Si ustedes estuvieran asesorando al presidente Trump, ¿cuál sería la mejor intervención para ver bajar los números de emigrantes centroamericanos?

RAMÍREZ: Yo lo primero que le diría al presidente Trump que esto no es solo bajo el control de gobierno centroamericano decirle a la gente, "No se mueva." Este es un asunto que responde una dinámica social independiente. Ya una dinámica económica independiente. La gente emigra no porque le gusta salir o pasear, conocer a otros países, no. Ser turistas. Turistas descalzos, ¿no? Se mueven porque la necesidad los empuja. Y esto no hay gobierno que pueda controlarlo. Tendría que venir inversiones masivas de capital para crear infraestructura, para crear centros de trabajo para crear oportunidades de trabajo y que la gente se quedara porque tienen unas condiciones económicas y sociales muy distintas de las que tiene ahora. Pero eso no se puede resolver por decretos policiaicos.

DeFRANCESCO SOTO: No. Irónicamente son más fondos, es más apoyo el que hace falta en vez de menos que como estaba.

RAMÍREZ: Sí, pero son inversiones a largo plazo. Se tendría que invertir muchísimo dinero en transformar la agricultura, en ampliar los cultivos, en crear agroindustria. Es decir, se trata del desarrollo de los países centroamericanos nada menos.

DeFRANCESCO SOTO: Lo que se ha hablado de un "Marshall Plan."

SOLÍS: Sí, lo que pasa es que del "Marshall Plan" les venimos hablando desde los años '80. Henry Kissinger lo planteaba 20 mil millones. Eso no existe. No existía entonces y no existe ahora. Yo recuerdo todavía en los años '90 que en Centroamérica se compró el argumento de la administración

Clinton en ese tiempo que resumía muy bien una frase que el vicepresidente Al Gore utilizó en un encuentro [*inaudible*] precisamente a propósito de ALIDES, La alianza para el desarrollo sostenible de Centro América que se firmó en el año '94. Él decía "Trade, not aid," comercio, no asistencialismo. Y ahora, sobretodo está poniéndose en cuestión el 'trade.' O sea, la administración Trump ha amenazada incluso con poner-- Con revisar, a pesar de que favorece grandemente a los Estados Unidos, es súper habitaria el tratado de libre comercio que tenemos Centro América y la República Dominicana con Estados Unidos, revisarlo como lo hizo con el Tratado de libre comercio de América del Norte. Eso va en contra de la posibilidad de que haya más desarrollo por la vía del comercio y menos necesidad de asistencialismo. Pero

retirar el asistencialismo castiga al que a final de cuentas son los que reciben esa asistencialismo y les sirve un poquito para vivir mejor. Es responsabilidad de los estados y de los propios donantes, en este caso Estados Unidos, revisar si estos recursos están yendo a donde realmente se necesitan. Cosa que parecieran no es el caso en muchos momentos. Pero sí, la respuesta de Don Sergio es... Yo la comparto enteramente. Es con desarrollo, no con limitaciones a la cooperación como se lograría eventualmente reducir - que yo no voy a decir eliminar - las emigraciones en la zona.

DeFRANCESCO SOTO: Bueno, ya nos queda solo dos minutitos y quiero acabar con usted, Don Sergio. ¿Usted es escritor? ¿Cómo termina la novela venezolana?

RAMÍREZ: Bueno, ahora está muy de moda hablar de las novelas con finales alternativos. Ahora hay una serie, una película de la-- que cierra la serie "Black Mirror" en Netflix que el que está viendo puede poner su propio final. Y yo creo que en Venezuela cada uno quiere su propio final, pero queremos un final rápido, no que el largometraje se prolongue porque aquí está de promedio el sufrimiento de millones de personas. Sí, en Venezuela lo que existe verdaderamente es una crisis humanitaria de hambre, de falta de alimentos, de medicina, de gente que muere porque no tiene la oportunidad de hacerse una diálisis cuando los elementos para hacer la diálisis no existen en los hospitales. Tratamientos de cáncer, de quimioterapia no pueden hacerse. Es una crisis verdaderamente terrible. Millones de personas saliendo por la frontera de Colombia que quiere llegar hasta Chile. Entonces, con esto lo que hay que acabar rápidamente o, verdad, que el pueblo de Venezuela, que el derecho que tiene inalienable de vivir como verdaderos seres humanos.

DeFRANCESCO SOTO: Pues muchísimas gracias señores por habernos acompañado. Thank you to both for joining "Policy on Purpose," a podcast produced by the LBJ School of Public Affairs. And thank you to Lillas Benson Latin American Studies for bringing you to Austin. You can subscribe to our podcast on iTunes, Stitcher, and Google Play. I'm your guest host Victoria De Francesco Soto. Thanks for listening. Gracias.